Una comedia de giles y ladrones

Por: Indira Ramírez Elejalde / Cubacine
01/07/2020



Luego de protagonizar la apertura fílmica en la pasada edición del Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, La odisea de los giles regresa a Cuba, pero en esta ocasión para ser servida como plato fuerte en De Nuestra América este miércoles primero de julio.

Dirigido por Sebastián Borensztein en el 2019, este filme argentino se desarrolla en el 2001 y cuenta la historia de un grupo de habitantes de un pequeño pueblo que intentan salir con un proyecto colectivo de la crisis económica que azotó a Argentina entre 1998 y 2002. Sus sueños se ven desmoronados al ser estafados por un abogado y el gerente de un banco, sin embargo, ellos deciden unirse y, mediante un plan, recuperar el dinero perdido.

Catalogado como un thriller cómico y ambientado en el corralito argentino de 2001, el relato se basa en la novela La noche de la usina, de Eduardo Sacheri, quien escribió el guion junto al director.

Desde sus comienzos la narración invita a establecer una relación de empatía con el humilde grupo de personas estafadas por otras sin escrúpulos. Y cómo evitar no tomar partido por los inocentes protagonistas, quienes, convertidos en giles, deciden reivindicar su extrema ingenuidad. Para ellos se convierten en ladrones que solo quieren robar lo que les pertenece, aunque el patetismo estará presente en sus acciones.

La cinta aborda un tema serio desde la comicidad, con personajes claramente identificados a partir de la estructura clásica de héroes y villanos. Una historia que apela por recordar un pasado que marcó la vida de miles de ciudadanos, en particular, de los menos favorecidos.

De la aventura se ha resaltado la agudeza de los diálogos y la genialidad de las interpretaciones, encabezadas por el incomparable Ricardo Darín, quien además de compartir escena con otras grandes figuras como Luis Brandoni, trabajó por vez primera en una película con su hijo, Chino Darín.